

Muere la santanderina López Kilcoyne, Kitty, pionera en la gestión teatral

DM

SANTANDER. La santanderina Kathleen López Kilcoyne, subdirectora de la productora Pentación, una mujer pionera en la gestión teatral, falleció en Madrid a los 54 años, y sus restos mortales serán hoy incinerados en el Tanatorio de San Isidro. López Kilcoyne, muy querida en la profesión teatral, comenzó desde el escalafón más bajo como técnica y tramoyista, como hacían antes los meritorios de la escena, y llegó a lo más alto de la gestión en el mundo del teatro.

«Fue una de las primeras mujeres gestoras que ocuparon cargos importantes, de decisión. En Pentación era la 'Jefa'», explicó a Efe Jesús Cimarro, presidente de esa misma empresa teatral, hoy al frente de los teatros Bellas Artes y La Latina y del Festival Internacional de Teatro Clásico de Mérida. Cimarro señaló que era Kathleen quien llevaba las riendas, por sus miles de ocupaciones derivadas de sus cargos.



«Cuando yo estaba en Mérida, ella lo hacía todo. Supo llevar el lema de que primero son las personas, y, con mano izquierda, con su sonrisa y su profesionalidad, que era mucha, consiguió todo, todo el mundo la quería», destacó. Al tanatorio de San Isidro se han acercado a dar el pésame a la familia de López Kilcoyne numerosos compañeros de profesión, como Ana Belén, Marisa Paredes, José Sacristán, Lola Herrera, Héctor Alterio, María Isasi Isamendi, Tina Sáinz, Anabel Alonso, Joaquín Notario, Daniel Guzmán o Miguel Hermoso, entre otros muchos. Kathleen, Kitty para los amigos, nació en Santander y era de origen irlandés por parte de madre.

En 1990 comenzó a trabajar en Pentación, la empresa que en 1988 formaron varios profesionales del teatro, como José Luis Alonso de Santos, Gerardo Malla, Rafael Álvarez El Brujo y Cimarro. En esa primera etapa de la empresa estuvo diez años. En 2000 llegó a ser gerente de la compañía y directora del departamento de Distribución. Después pasó a ser la gerente del Teatro de la Abadía con José Luis Gómez, donde estuvo hasta 2003. Ocupó el cargo de directora adjunta del Centro Dramático de Aragón, donde estuvo un año y medio. En 2005 volvió a Pentación, como subdirectora.(...). «El mundo de teatro va a echar mucho de menos a Kathleen», lamentó Jesús Cimarro